

Sinopsis – Tito

John Nelson DARBY

biblicom.org

Índice

1 - Introducción	3
2 - Capítulo 1	3
2.1 - El tema del libro: su carácter y su fuerza	3
2.2 - La promesa de vida y la revelación de Dios como el Padre, distinguiendo al Cristianismo del Judaísmo	4
2.3 - Los grandes límites del Cristianismo presentados como caracterizando el apostolado de Pablo y el tema de su ministerio	4
2.4 - La revelación de una vida subsistiendo antes de que el mundo existiera: la fe de los escogidos	4
2.5 - Fe en el corazón y confesión de la verdad delante de los hombres	5
2.6 - La esperanza de la fe – la vida eterna que tiene su fuente en Dios	6
2.7 - Vida eterna prometida antes de que el mundo comenzara	6
2.8 - La Palabra como la comunicación de los pensamientos eternos de Dios en Cristo, la revelación sobre la cual la fe se fundamenta	7
2.9 - Fe en una verdad sostenida y conocida personalmente: la variada presentación del evangelio por Pedro, Pablo y Juan	7
2.10 - La gran intimidad de confianza de Pablo en Timoteo: la razón por la que Tito fue dejado en Creta: investido con autoridad y enseñado para hacerle competente	8
2.11 - Cuidado apostólico: la aprobada fidelidad de Tito proporcionada con la propia autoridad de Pablo: autoridad en la asamblea de Dios	9
2.12 - Las calificaciones de un supervisor (obispo)	9
2.13 - El carácter de los Cretenses	10
2.14 - Ordenanzas y tradiciones: hablar acerca de conocer a Dios pero negándole en las obras de ellos	10
3 - Capítulo 2	11
3.1 - A Tito se le encarga ocuparse de que todos estén de acuerdo con propiedad moral y relativa: el peligro de olvidar la gracia y el orden santo entre los Cristianos	11
3.2 - Hombres destruyendo la libertad Cristiana donde hay desorden: el remedio verdadero: el Espíritu reconociendo cada relación con Dios como formada: los Cristianos han de actuar de forma adecuada a la relación	11

3.3 - La sana doctrina manteniendo todas las propiedades morales: el fundamento de la conducta de los santos	12
3.4 - La base y el motivo para la conducta Cristiana en la asamblea: el motivo para el carácter del andar de ellos en el mundo	12
3.5 - Un resumen del Cristianismo como una realidad práctica para los hombres: la gracia de Dios trayendo salvación	12
3.6 - Enseñanza perfecta con respecto a nuestro andar en este mundo . .	13
3.7 - Nuestro futuro iluminado por la gracia	13
3.8 - Lo que la gracia hace; lo que Cristo ha hecho	13
3.9 - El Cristianismo como la obra de la gracia de Dios	14
4 - Capítulo 3	14
4.1 - El efecto de la gracia sobre la conducta de los Cristianos hacia el mundo	14
4.2 - El hombre según la carne; la bondad de un Dios-Salvador; el sentido de lo que nosotros éramos y la manera en que Dios ha actuado se combinan para gobernar nuestra conducta hacia los demás	15
4.3 - El carácter doble de la obra de Dios en nosotros	16
4.4 - Purificación mediante regeneración: una nueva vida, nuevos pensamientos, nueva creación	16
4.5 - El poder actuando en la nueva vida y acompañándola: una energía que imparte y produce lo que es nuevo	16
4.6 - El Espíritu Santo, derramado sobre nosotros, continúa manteniendo, mediante Su poder, el disfrute de la relación	17
4.7 - El Espíritu es la fuente de los pensamientos y del ser moral completo del nuevo hombre: nosotros no sólo hemos nacido de Él, sino que Él obra en nosotros	17
4.8 - Jesucristo es el medio: la plenitud del disfrute por el poder del Espíritu Santo	18
4.9 - Justificados por la gracia de Cristo que da vida eterna; herederos conforme a la esperanza de la vida eterna	18
4.10 - La misericordia de Dios y las riquezas de Su gracia	19
4.11 - Traídos a Dios con acción de gracias para sentir cuál es nuestra porción eterna delante de Él: la conciencia es influenciada para respetar todo lo que Él ha establecido	19
4.12 - El Judaísmo gnóstico estableciéndose contra el evangelio: se debe evitarlo	19

4.13 - Instrucciones para rechazar, después de una repetida admonición, a uno que trata de establecer sus propias opiniones y de formar, de este modo, facciones en la asamblea: su auto-condenación	20
4.14 - La actividad Cristiana producida por el amor de Dios; los sufrimientos asumidos para que la grey disfrute de toda la ayuda proporcionada	20
4.15 - Dos clases de obreros: el apóstol libre de celos; consejo a los Cristianos para que aprendan a ocuparse en buenas obrar	20

Todas las citas bíblicas se encierran entre comillas dobles (“”) y han sido tomadas de la Versión Reina-Valera Revisada en 1960 (RVR60) excepto en los lugares en que, además de las comillas dobles (“”), se indican otras versiones, tales como:

- *LBLA = La Biblia de las Américas, Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation, Usada con permiso*
- *RVR77 = Versión Reina-Valera Revisión 1977 (Publicada por Editorial Clie)*
- *VM = Versión Moderna, traducción de 1893 de H.B.Pratt, Revisión 1929 (Publicada por Ediciones Bíblicas - 1166 Perroy, Suiza)*

1 - Introducción

La Epístola a Tito se ocupa del mantenimiento del orden en las iglesias de Dios.

El objetivo especial de las Epístolas escritas a Timoteo fue el mantenimiento de la sana doctrina, aunque se habla de otras cosas en atención a las cuales el apóstol entrega instrucciones para la conducta de Timoteo. Esto nos lo dice el apóstol mismo. En la Primera Epístola a Timoteo vemos que Pablo había dejado a su amado hijo en la fe en Éfeso, para que cuidase que ninguna otra doctrina fuese predicada allí; la asamblea es la “columna y apoyo de la verdad” (1 Timoteo 3:15 - VM). En la Segunda Epístola hallamos los medios mediante los cuales los Cristianos deben fortalecerse en la verdad, cuando la masa se ha apartado de ella.

2 - Capítulo 1

2.1 - El tema del libro: su carácter y su fuerza

Aquí en Tito, el apóstol dice expresamente que le había dejado en Creta para poner orden en las cosas que aún faltaban, y para establecer ancianos en cada ciudad. Aunque más o menos los mismos peligros se presentaban en la mente de Pablo como cuando le escribió a Timoteo, con todo, hallamos que el apóstol entra de inmediato en su asunto, con una tranquilidad que demuestra que su mente no estaba preocupada de la misma manera con esos peligros, y que el Espíritu podía emplearle más

enteramente con el andar común de la asamblea, de modo que esta epístola es mucho más simple en su carácter. El andar que conviene a los Cristianos, con respecto al mantenimiento del orden en sus relaciones los unos con los otros, y los grandes principios en los cuales este andar está fundamentado, forman el asunto del libro. El estado de la asamblea casi no se presenta ante nosotros. Verdades que fluyen más completamente de la revelación cristiana, y que la caracterizan, tienen más lugar en esta epístola que en aquellas dirigidas a Timoteo. Por otra parte, las profecías concernientes a la condición futura del Cristianismo, y el progreso de la decadencia que ya había comenzado, no se repiten aquí. Al mismo tiempo que declara de una manera notable ciertas verdades con respecto al Cristianismo, el tono de la epístola es más calmo, más común.

2.2 - La promesa de vida y la revelación de Dios como el Padre, distinguiendo al Cristianismo del Judaísmo

Versículos 1-3. Se habla aquí particularmente de la promesa de vida así como en Timoteo. Además, esta promesa y la revelación de Dios (como el Padre) en Cristo distinguen al Cristianismo del Judaísmo.

2.3 - Los grandes límites del Cristianismo presentados como caracterizando el apostolado de Pablo y el tema de su ministerio

Pero en esta epístola los grandes límites del Cristianismo son presentados al comienzo. La fe de los escogidos, la verdad que es según la piedad, la promesa de vida eterna desde antes del principio de los siglos, y la manifestación de la Palabra de Dios por medio de la predicación, son los asuntos de la introducción. El título de “Salvador” es aquí, como en Timoteo, añadido al nombre de Dios al igual que al de Cristo.

2.4 - La revelación de una vida subsistiendo antes de que el mundo existiera: la fe de los escogidos

Esta introducción no carece de importancia. Aquello que contiene es presentado a Tito por el apóstol como caracterizando su apostolado, y como el asunto especial de su ministerio. No era un desarrollo del Judaísmo, sino la revelación de una vida

y de una promesa de vida que subsistía (es decir, en Cristo, el objeto de los consejos divinos), antes de que el mundo fuese. Conforme a esto la fe se hallaba, no en la confesión de los Judíos, sino en los escogidos traídos por gracia al conocimiento de la verdad. Era la fe de los escogidos: esta es una verdad importante, y lo que caracteriza la fe en el mundo. Otros pueden, en efecto, adoptarla como un sistema; pero la fe es en sí misma la fe de los escogidos.

2.5 - Fe en el corazón y confesión de la verdad delante de los hombres

Éste no era el caso entre los Judíos. La confesión pública de su doctrina, y la confianza en las promesas de Dios, pertenecían a todo aquel que nacía Israelita. Otros pueden pretender la fe cristiana; pero es la fe de los escogidos. Su carácter es tal que la naturaleza humana ni la comprende, ni la concibe, sino que encuentra que le es piedra de tropiezo. Desvela una relación con Dios, la cual es inconcebible para la naturaleza y, al mismo tiempo, presuntuosa e insoportable. Para los escogidos es el gozo de su alma, la luz de su entendimiento, y el sustento de su corazón. La fe los sitúa en una relación con Dios que es todo lo que su corazón puede desear, pero que depende enteramente en lo que Dios es; y esto es lo que el creyente desea. Es una relación personal con Dios mismo; por consiguiente, es la fe de los escogidos de Dios. Por lo tanto es también para todos los Gentiles así como para los Judíos.

Esta fe de los escogidos de Dios tiene un carácter íntimo en relación con Dios mismo. Reposa en Él, conoce los secretos de Sus consejos eternos - ese amor que hizo que los escogidos fuesen el objeto de Sus consejos. Pero hay otro carácter conectado con esta fe, a saber, la confesión delante de los hombres. Existe la verdad revelada mediante la cual Dios se da a conocer, y demanda la sumisión de la mente del hombre y la adoración de su corazón. Esta verdad sitúa el alma en una verdadera relación con Dios. Es la verdad que es según la piedad.

Por lo tanto, la confesión de la verdad es un carácter importante del Cristianismo, y del Cristiano. Existe en el corazón la fe de los escogidos, fe personal en Dios y en el secreto de Su amor; y existe la confesión de la verdad.

2.6 - La esperanza de la fe — la vida eterna que tiene su fuente en Dios

Ahora bien, aquello que formaba la esperanza de esta fe no era la prosperidad terrenal, una posteridad numerosa, la bendición terrenal de un pueblo a quienes Dios reconocía como Suyos. Era la vida eterna, prometida por Dios en Cristo antes de que el mundo fuese, fuera del mundo y el gobierno divino del mundo y el desarrollo del carácter de Jehová en ese gobierno.

Era la vida eterna. Está en conexión con la naturaleza y el carácter de Dios mismo, y, teniendo su fuente en Él, procediendo de Él, era el pensamiento de Su gracia, y declarado ser tal en Cristo, antes de que un mundo existiese en el cual el primer hombre fue introducido en responsabilidad (su fracaso en el cual está su historia hasta Cristo el segundo Hombre, y la cruz en la que Él llevó sus consecuencias por nosotros, y obtuvo esa vida eterna para nosotros en su gloria plena con Él), y que fue la esfera del desarrollo del gobierno de Dios sobre aquello que estaba sujeto a Él - una cosa muy distinta de la comunión de una vida mediante la cual uno participa de Su naturaleza, y que es su reflejo. Esta es la esperanza del evangelio (pues nosotros no estamos hablando aquí de la asamblea), el tesoro secreto de la fe de los escogidos, de la cual la palabra revelada nos da seguridad.

2.7 - Vida eterna prometida antes de que el mundo comenzara

“Prometió desde antes del principio de los siglos” es una expresión notable e importante. Uno es admitido en los pensamientos de Dios antes de la existencia de esta escena cambiante y mezclada, la cual da testimonio de la fragilidad y del pecado de la criatura - de la paciencia de Dios, y de Sus caminos en gracia y en gobierno. La vida eterna está conectada con la naturaleza inmutable de Dios; con consejos que son tan permanentes como Su naturaleza, con Sus promesas, en las cuales Él no nos puede mentir, y a las cuales Él no puede ser infiel. Nuestra parte en la vida existía antes de la fundación del mundo, no sólo en los consejos de Dios, no sólo en la Persona del Hijo, sino en las promesas hechas al Hijo como nuestra parte en Él. Se trataba del asunto de esas comunicaciones del Padre al Hijo, de las que nosotros éramos los objetos, siendo el Hijo el depositario de ellas. [1] Maravilloso conocimiento que nos ha sido dado de la comunicación celestial de la cual el Hijo era el objeto, para que pudiéramos entender el interés que Dios tiene por nosotros en Sus pensamientos, de los cuales nosotros éramos los objetos en Cristo. ¡desde antes del

principio de los siglos!

[1] Comparen con Proverbios 8:30, 31, y Lucas 2:14, y Salmo 40:6-8, “has abierto” siendo en realidad la traducción, “has horadado mis orejas” - es decir, preparado un cuerpo, el lugar de obediencia, o un siervo (Filipenses 2); traducido así por la Septuaginta o LXX y aceptado en Hebreos como justa (Hebreos 10:5-7).

2.8 - La Palabra como la comunicación de los pensamientos eternos de Dios en Cristo, la revelación sobre la cual la fe se fundamenta

Aquello que la Palabra es se hace también más claro para nosotros por medio de este pasaje. La Palabra es la comunicación, en el tiempo, de los pensamientos eternos de Dios en Cristo. Ella encuentra al hombre bajo el poder del pecado, y revela la paz y la liberación, y muestra de qué modo él puede tener parte en el resultado de los pensamientos de Dios. Pero estos pensamientos no son nada más que el plan, el propósito eterno, de Su gracia en Cristo, para concedernos vida eterna en Cristo - una vida que existía en Dios antes de que el mundo fuese. La Palabra es predicada, manifestada (es decir, la revelación de los pensamientos de Dios en Cristo). Ahora bien, estos pensamientos nos dan vida eterna en Cristo, y esto fue prometido desde antes del principio de los siglos. Los escogidos, creyendo, lo saben, y poseen la vida misma. Ellos tienen el testimonio en sí mismos; pero la Palabra es la revelación pública en la cual la fe está fundamentada, y que tiene autoridad universal sobre las conciencias de los hombres, ya sea que la reciban o no. Tal como en [2 Timoteo 1:9, 10](#), ella es presentada como salvación, pero manifestada entonces.

2.9 - Fe en una verdad sostenida y conocida personalmente: la variada presentación del evangelio por Pedro, Pablo y Juan

Se observará aquí que la fe, es fe en una verdad sostenida y conocida personalmente; una fe que solamente el escogido puede tener, que posee la verdad tal como Dios la enseña. La expresión 'La fe' es usada también para describir el Cristianismo como un sistema en contraste con el Judaísmo. Aquí está el secreto de Dios en contraste

con una ley promulgada a un pueblo exterior. Esta promesa, que databa desde antes de los siglos revelados, y que era soberana en su aplicación, fue especialmente encomendada al apóstol Pablo para que la anunciara por medio de la predicación. A Pedro se le encomendó el evangelio más como el cumplimiento de las promesas hechas a los padres, lo cual Pablo también reconoce, con los sucesos evangélicos que las confirmaban y desarrollaban mediante el poder de Dios manifestado en la resurrección de Jesús, el testigo del poder de esta vida.

Juan presenta la vida más en la Persona de Cristo y luego impartida a nosotros, los frutos característicos que él expone.

2.10 - La gran intimidad de confianza de Pablo en Timoteo: la razón por la que Tito fue dejado en Creta: investido con autoridad y enseñado para hacerle competente

Versículo 4. Hallaremos que el apóstol no tiene la misma intimidad de confianza en Tito como en Timoteo. Él no le abre su corazón del mismo modo. Tito es un amado y fiel siervo de Dios y, también, hijo del apóstol en la fe; pero Pablo no le abre su corazón de la misma manera - no le comunica sus ansiedades, sus lamentaciones - no desahoga su alma ante él - del modo que lo hizo con Timoteo. Al contar todo, uno ve que es angustioso e inquietante el trabajo en que uno está involucrado - esa es la prueba de la confianza. Uno tiene confianza con respecto al trabajo, y uno habla de ello con respecto a uno mismo, con respecto a todo, y no hay restricción, no se mide cuán lejos uno debería hablar de uno mismo, de lo que uno siente, de todas las cosas. Esto es lo que el apóstol hace con Timoteo, y al Espíritu Santo le ha complacido retratarlo para nosotros.

Versículo 5. Al escribir a Timoteo la doctrina ocupó, por sobre todo, la mente del apóstol: el enemigo, mediante la enseñanza, obró y se esforzó por arruinar la asamblea. Los obispos [2] sólo aparecen como una cosa accesoria. Aquí tienen un lugar primario. Pablo había dejado a Tito en Creta para que acabase “**de poner en orden las cosas que faltaban**” (vers. 5 - **Versión Moderna**), y para establecer ancianos en cada ciudad, como le había mandado. Aquí no se trata del deseo que alguien pudiese tener de llegar a ser un obispo (anciano, supervisor), ni (considerando eso) de describir el carácter apropiado a este cargo, sino de establecerlos (o 'constituirlos' - **Versión Moderna**, RVR77; o 'designarlos' - LBLA); y para esta tarea Tito fue investido con autoridad por parte del apóstol. Se le dan a conocer las calificaciones

necesarias, para que pudiese decidir conforme a la sabiduría apostólica. De modo que, por una parte, él fue investido por el apóstol con autoridad para establecerlos, y, por otra parte, fue instruido por él respecto a las calificaciones requeridas. La autoridad y la sabiduría apostólicas concurren para hacerle competente para realizar este digno e importante trabajo.

[2] N. del T.: “Los versículos 5 y 7 aplican términos diferentes a la misma persona - anciano y obispo (o supervisor, sobreveedor), el primero hablando de él en forma personal, el segundo hablando de su obra. Como un anciano, él es uno que ha tenido experiencia, una calificación importante, como 1 Timoteo 3:6 insiste, “no un neófito“, uno nuevo en las filas del Cristianismo. Su obra de supervisar es la de preocuparse por el orden espiritual y el bienestar de la asamblea.” (L. M. Grant)

2.11 - Cuidado apostólico: la aprobada fidelidad de Tito proporcionada con la propia autoridad de Pablo: autoridad en la asamblea de Dios

Vemos, asimismo, que este delegado apostólico fue autorizado a poner en orden lo que era necesario para el bienestar de las asambleas en Creta. Habiendo sido ya fundadas, con todo, ellas necesitaban instrucciones con respecto a muchos detalles de su andar; y se requería el cuidado apostólico para dárselas, así como para el establecimiento de funcionarios en las asambleas. Esta tarea el apóstol había encomendado a la fidelidad aprobada de Tito, investido con su propia autoridad, de palabra y, aquí, por escrito; de modo que rechazar a Tito era rechazar al apóstol y consecuentemente al Señor que le había enviado. La autoridad en la asamblea de Dios es una cosa seria - una cosa que procede de Dios mismo. Puede ser ejercida por influencia mediante el don de Dios; por funcionarios, cuando Dios los establece por medio de instrumentos que Él ha escogido y enviado para este propósito.

2.12 - Las calificaciones de un supervisor (obispo)

Versículos 6-11. No es necesario entrar aquí en el detalle de las calificaciones que eran necesarias para desempeñar el cargo de supervisor apropiadamente. Ellas son,

en lo principal, las mismas que las mencionadas en la epístola a Timoteo. Son cualidades, no dones; cualidades - externas, morales, y circunstanciales - que demostraban la aptitud del individuo para el cargo de cuidar solícitamente a otros. Puede, quizás, ocasionar sorpresa que la mala conducta soez no tenga un lugar aquí; pero las asambleas eran más sencillas de lo que la gente piensa, y las personas que las componían habían salido recién de las costumbres más deplorables, y, por lo tanto, una buena conducta previa que inspirara el respeto de los demás era necesaria para dar peso al ejercicio del cargo de supervisión. Era necesario, asimismo, que aquel que era investido con este cargo pudiese convencer a los que contradecían. Pues ellos tendrían que vérselas con tales personas, especialmente entre los Judíos, quienes estaban siempre y en todas partes activos oponiéndose a la verdad, y pervertiendo sutilmente la mente.

2.13 - El carácter de los Cretenses

Versículos 12-13. El carácter de los Cretenses ocasionaba otras dificultades, y requería el ejercicio de autoridad perentoria; el Judaísmo se mezclaba con el efecto de este carácter nacional. Era necesario ser firme y actuar con autoridad, para que pudieran continuar sanos en la fe.

2.14 - Ordenanzas y tradiciones: hablar acerca de conocer a Dios pero negándole en las obras de ellos

Versículos 14-16. Además, él tenía todavía que hablar acerca de ordenanzas y tradiciones, esas plagas malignas en la iglesia de Dios que provocan Su celo, y que, al exaltar al hombre, se oponen a Su gracia. Una cosa no era pura, otra estaba prohibida por una ordenanza. Dios reclama el corazón. Todas las cosas son puras para los puros; para aquel cuyo corazón está corrompido no le es necesario molestarse para encontrar lo que es impuro; sino lo conveniente, para poder olvidar lo que es en su interior. La mente y la conciencia ya están corruptas. Hablan de conocer a Dios, pero en sus obras ellos Le niegan, siendo sin provecho y réprobos en cuanto a toda obra realmente buena.

3 - Capítulo 2

3.1 - A Tito se le encarga ocuparse de que todos estén de acuerdo con propiedad moral y relativa: el peligro de olvidar la gracia y el orden santo entre los Cristianos

Versículos 1-10. A Tito, que no sólo debía designar a otros para el propósito, sino que, estando allí revestido con autoridad, él mismo debía velar sobre el orden y el andar moral de los Cristianos, se le encomendó (tal como es el caso a través de estas tres epístolas) ver que cada uno, conforme a su posición, anduviese en concordancia con una propiedad moral y que guarde relación - una cosa importante, y que proteje de los ataques de Satanás, y de la confusión en la asamblea. La verdadera libertad reina en la asamblea; el orden moral la asegura; y el enemigo no encuentra mejor ocasión para deshonrar al Señor y arruinar el testimonio y arrojar a todos en el desorden dando así ocasión al mundo para blasfemar, que el olvido de la gracia y del orden santo entre los Cristianos. No nos engañemos: si estas cualidades no se mantienen (y ellos son bellos y preciosos), entonces la libertad (y es hermosa y preciosa, y desconocida para el mundo, quienes ignoran lo que la gracia es), la libertad excelente de la vida cristiana, da lugar al desorden que deshonra al Señor y arroja confusión moral en todas las cosas.

3.2 - Hombres destruyendo la libertad Cristiana donde hay desorden: el remedio verdadero: el Espíritu reconociendo cada relación con Dios como formada: los Cristianos han de actuar de forma adecuada a la relación

A menudo, al percibir que la debilidad del hombre brinda la ocasión al desorden donde reina la libertad cristiana, en lugar de buscar el verdadero remedio, los hombres han destruido la libertad; ellos destierran el poder y la operación del Espíritu - pues donde está el Espíritu, hay libertad en todo sentido - el gozo de las nuevas relaciones en las cuales todos son uno. Pero, mientras separa cada vínculo por causa del Señor cuando es necesario, el Espíritu reconoce cada relación que Dios ha formado; incluso cuando nosotros la rompemos - así como la muerte lo hace - a través de la exigencia del llamamiento de Cristo, que es superior a todas ellas. Pero mientras estemos en ellas (el llamamiento de Cristo aparte), hemos de actuar de ma-

nera apropiada a la relación. La edad y la juventud, marido y esposa, hijo y padre, esclavo y amo, todos tienen que mantener sus propias propiedades esenciales para mantener el orden el uno hacia el otro, y un comportamiento en concordancia con la posición en que estamos.

3.3 - La sana doctrina manteniendo todas las propiedades morales: el fundamento de la conducta de los santos

La “sana doctrina” tiene en cuenta todo esto, y, en sus advertencias y exhortaciones, mantiene todas estas propiedades. Esta es la enseñanza que el apóstol da aquí a Tito, con respecto a los ancianos, las ancianas, las mujeres jóvenes (en relación a sus maridos, sus hijos, y su vida entera, que debería ser doméstica y modesta); a los jóvenes, para quienes Tito debía ser siempre un modelo; a los esclavos, con sus amos; y luego, los deberes de todos hacia los magistrados, y, en realidad, hacia todos los hombres. Pero, antes de ocuparse de este último punto, él establece los grandes principios que son el fundamento de la conducta de los santos entre ellos en este mundo. Su conducta hacia los magistrados y el mundo tiene un motivo diferente.

3.4 - La base y el motivo para la conducta Cristiana en la asamblea: el motivo para el carácter del andar de ellos en el mundo

La conducta de los Cristianos en la asamblea, como tales, tiene como su base y motivo las doctrinas especiales del Cristianismo. Nosotros encontramos estas doctrinas y motivos en el capítulo 2: 11-15, porción que habla de esa conducta.

El motivo particular para el carácter del andar de ellos, con respecto al mundo, lo encontramos en el versículo tercero y los versículos siguientes del capítulo 3.

3.5 - Un resumen del Cristianismo como una realidad práctica para los hombres: la gracia de Dios trayendo salvación

Versículos 11-15. Estos versículos contienen un resumen notable del Cristianismo, no exactamente de sus dogmas, sino como una realidad práctica para los hombres. La gracia se ha manifestado. Se ha manifestado, no limitada a un pueblo particular, sino a todos los hombres; no se ha manifestado cargada con promesas y bendiciones

temporales sino trayendo salvación. Viene de Dios a los hombres con salvación. No espera justicia del hombre, trae salvación a los que la necesitan. Preciosa y sencilla verdad, que nos hace conocer a Dios, que nos coloca en nuestro lugar, pero conforme a la gracia que ha sobrepasado toda barrera para dirigirse, en la bondad soberana de Dios, ¡a todo hombre en la tierra!

3.6 - Enseñanza perfecta con respecto a nuestro andar en este mundo

Habiendo traído esta salvación, ella nos instruye perfectamente en cuanto a nuestro andar en este mundo; y eso, en relación a nosotros mismos, y a los demás hombres, y a Dios. Renunciando a toda impiedad, y a todos los deseos que encuentran su gratificación en este mundo, hemos de poner freno a la voluntad de la carne en todo aspecto y vivir sobriamente; tenemos que reconocer las demandas de los demás y vivir justamente; debemos reconocer los derechos de Dios sobre nuestros corazones y ejercer la piedad.

3.7 - Nuestro futuro iluminado por la gracia

Pero nuestro futuro también está iluminado por la gracia. Ella nos enseña a aguardar la esperanza bienaventurada, y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

3.8 - Lo que la gracia hace; lo que Cristo ha hecho

La gracia se ha manifestado. Ella nos enseña de qué manera andar aquí abajo, y a esperar la manifestación de la gloria en la Persona de Jesucristo. Y nuestra esperanza está bien fundamentada. Cristo es justamente precioso para nosotros. Podemos tener confianza plena de corazón al pensar en Su manifestación en gloria, así como el motivo más poderoso para una vida consagrada a Su gloria. Él se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y para purificar para sí un pueblo en Su derecho propio, y que fuese celoso - conforme a Su voluntad y a Su naturaleza - de buenas obras.

3.9 - El Cristianismo como la obra de la gracia de Dios

El Cristianismo es esto. Ha provisto para todo, el pasado, el presente, y el futuro, conforme a Dios. Nos libra de este mundo, haciéndonos un pueblo apartado para Cristo mismo, conforme al amor en el cual Él se dio a sí mismo por nosotros. Se trata de una purificación, pero una purificación que nos consagra a Cristo. Nosotros pertenecemos a Él como Su peculiar porción, Su posesión en este mundo; animados con el amor que está en Él, para hacer el bien a los demás y testificar de Su gracia. Este es un precioso testimonio de lo que el Cristianismo es, en su realidad práctica, como la obra de la gracia de Dios.

4 - Capítulo 3

4.1 - El efecto de la gracia sobre la conducta de los Cristianos hacia el mundo

Versículos 1-2. Con respecto a la conducta del Cristiano hacia el mundo, la gracia ha desterrado la violencia, y el espíritu de rebelión y resistencia que agita el corazón de aquellos que no creen, y que tiene su fuente en la voluntad propia que lucha por mantener sus propios derechos en relación a los demás.

El Cristiano tiene su porción, su herencia, en otra parte; él está reposado y sumiso aquí y preparado para hacer el bien. Incluso cuando los demás son violentos e injustos hacia él, él lo soporta recordando que antes no era diferente en cuanto a él mismo: una difícil lección, pues la violencia y la injusticia agita el corazón; pero el pensamiento de que es pecado, y de que nosotros también fuimos anteriormente sus esclavos, produce paciencia y piedad. La gracia sola ha hecho la diferencia, y conforme a esa gracia nosotros hemos de actuar hacia los demás.

4.2 - El hombre según la carne; la bondad de un Dios-Salvador; el sentido de lo que nosotros éramos y la manera en que Dios ha actuado se combinan para gobernar nuestra conducta hacia los demás

Versículo 3. El apóstol presenta un penoso resumen de las características del hombre según la carne - lo que nosotros éramos en otro tiempo. El pecado era insensatez - era rebeldía; el pecador estaba extraviado - era esclavo de concupiscencias, lleno de malicia y envidia, aborrecible, y aborreciendo a los demás. Tal es el hombre caracterizado por el pecado. Pero la bondad de Dios, de un Dios Salvador, Su buena voluntad y Su amor hacia los hombres (¡dulce y precioso carácter de Dios!) [3] se ha manifestado. El carácter que Él ha asumido es el de Salvador, un nombre especial dado a Él en estas tres epístolas, para que llevemos su impronta en nuestro andar, para que impregne nuestro espíritu. Nuestro andar en el mundo y nuestra conducta hacia los demás dependen de los principios de nuestra relación con Dios. Lo que nos ha hecho diferentes de los demás no es algún mérito en nosotros mismos, alguna superioridad personal: algunas veces somos, incluso, como ellos. Es el amor tierno y la gracia del Dios de misericordia. Él ha sido tierno y misericordioso con nosotros: hemos conocido lo que esto es, y somos así con los demás. Es verdad que al limpiarnos y renovarnos esta misericordia ha obrado por un principio y en una esfera de vida que son completamente nuevos, de modo que nosotros no podemos andar con el mundo como hacíamos antes; pero nosotros actuamos hacia los demás que están aún en el lodo de este mundo, del modo que Dios ha actuado hacia nosotros para sacarnos de él, para que podamos disfrutar de aquellas cosas que, conforme al mismo principio de gracia, deseamos que otros también disfruten. La conciencia de lo que éramos en otro tiempo, y del modo en que Dios actuó hacia nosotros, se combinan para gobernar nuestra conducta hacia los demás.

[3] En Griego, *φιλανθρωπία*, **filandsropía**, se trata de la palabra *filantropía*, que es utilizada aquí al hablar de Dios; y que además tiene una fuerza mayor que la palabra Inglesa, porque *filia* es un afecto especial por alguna cosa, una amistad.

4.3 - El carácter doble de la obra de Dios en nosotros

Versículos 4-6. Ahora bien, cuando la bondad de un Dios Salvador se manifestó, no fue algo vago e incierto, Él nos ha salvado, no por obras de justicia que hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia lavándonos y regenerándonos. Este es el doble carácter de la obra en nosotros, los mismos dos puntos que encontramos en [Juan 3](#) en el discurso del Señor a Nicodemo; excepto que aquí se añade aquello que tiene ahora su lugar debido a la obra de Cristo, a saber, que el Espíritu Santo es derramado también en nosotros abundantemente para ser la fuerza de esa nueva vida de la cual Él es la fuente. El hombre es lavado, limpiado. Es lavado de sus antiguas costumbres, pensamientos, deseos, en el sentido práctico. El hombre era moralmente malo y corrupto en su vida interior y exterior. Dios nos ha salvado purificándonos; Él no podía hacerlo de otro modo. Para estar en relación con Él debe haber pureza práctica.

4.4 - Purificación mediante regeneración: una nueva vida, nuevos pensamientos, nueva creación

Pero esta purificación era minuciosa. No se trataba del exterior del vaso. Era la purificación por medio de la regeneración; identificada, sin duda, con la comunicación de una nueva vida, que es la fuente de nuevos pensamientos, en conexión con la nueva creación de Dios, y capaz de disfrutar de Su presencia y en la luz de Su rostro, pero que en sí misma es un pasaje desde el estado en que estábamos a uno completamente nuevo, desde la carne por medio de la muerte al estado de un Cristo resucitado.

4.5 - El poder actuando en la nueva vida y acompañándola: una energía que imparte y produce lo que es nuevo

Pero había un poder que actuaba en esta vida nueva y que la acompaña en el Cristiano. No se trata meramente de un cambio subjetivo, como dicen. Hay un Agente divino activo que imparte algo nuevo, de lo cual Él mismo es la fuente - el Espíritu Santo. Es Dios actuando en la criatura (pues es por el Espíritu que Dios actúa siempre en forma inmediata en la criatura); y es en el carácter del Espíritu Santo que Él actúa en esta obra de renovación. Se trata de una nueva fuente de pensamientos

en relación con Dios; no sólo una capacidad vital, sino una energía que produce aquello que es nuevo en nosotros.

4.6 - El Espíritu Santo, derramado sobre nosotros, continúa manteniendo, mediante Su poder, el disfrute de la relación

Ha habido una pregunta, ¿Cuándo sucede esta “renovación por el Espíritu Santo” (RVR77)? ¿Es al comienzo, o es después de la regeneración [4] de la cual habla el apóstol? Yo creo que el apóstol habla de ello conforme al carácter de la obra; y añade, “derramó en nosotros” (lo que caracteriza la gracia de este período presente) para mostrar que hay una verdad adicional, a saber, que el Espíritu Santo, como ‘derramado en nosotros’, continúa para mantener mediante Su poder el disfrute de la relación a la que Él nos ha traído. El hombre es limpiado en conexión con el nuevo orden de cosas; pero el Espíritu Santo es una fuente de una vida enteramente nueva, pensamientos completamente nuevos; no sólo de una nueva forma moral de existencia, sino de la comunicación de todo aquello en lo cual esta nueva forma de existencia se desarrolla. No podemos separar la naturaleza de los objetos con respecto a los cuales la naturaleza se desarrolla, y que forma la esfera de su existencia y que la caracteriza.

[4] La palabra Griega utilizada aquí (παλιγγενεσία, **palingenesía**) no significa ‘nacer de nuevo’. Se utiliza, además de este pasaje, solamente al final de [Mateo 19](#) para el milenio ([Mateo 19:28](#)). La renovación por el Espíritu Santo (RVR77) es una cosa distinta de la regeneración. Esto último es un cambio de un estado de cosas a otro.

4.7 - El Espíritu es la fuente de los pensamientos y del ser moral completo del nuevo hombre: nosotros no sólo hemos nacido de Él, sino que Él obra en nosotros

Es el Espíritu Santo quien da los pensamientos, quien crea y forma todo el ser moral del hombre nuevo. El pensamiento y lo que piensa no pueden separarse, moralmente, cuando el corazón se ocupa de ello. El Espíritu Santo es la fuente de todo en el hombre salvado: él es salvo, en última instancia, porque así son las cosas con él.

El Espíritu Santo no sólo da una nueva naturaleza; Él la da en conexión con un orden enteramente nuevo de cosas (una “nueva criatura”), y nos llena, en cuanto a nuestros pensamientos, con las cosas que están en esta nueva creación. Esta es la razón por la que, aunque somos colocados en ella de una vez y para siempre, esta obra - en cuanto a la operación del Espíritu Santo - continúa; porque Él nos comunica siempre más y más de las cosas de este mundo nuevo al que Él nos ha traído. Él toma de las cosas de Cristo y nos las hace saber; y todo lo que tiene el Padre es de Cristo (Juan 16:15). Yo creo que la “**renovación por el Espíritu Santo**” (RVR77) comprende todo esto; pues Él (el Espíritu Santo) dice, “el cual derramó en nosotros abundantemente.” Así que no se trata sólo de que nacemos de Él, sino que Él obra en nosotros, comunicándonos todo lo que es nuestro en Cristo.

4.8 - Jesucristo es el medio: la plenitud del disfrute por el poder del Espíritu Santo

Versículo 7. El Espíritu Santo es derramado en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, habiendo sido justificados por la gracia de este Salvador, nosotros fuésemos constituidos herederos según la esperanza de vida eterna. Yo creo que lo que antecede a “para que” del versículo 7, es “por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (final del versículo 5); y que la frase, “el cual derramó abundantemente en nosotros por Jesucristo nuestro Señor”, es un paréntesis accesorio introducido para mostrar que tenemos la plenitud del disfrute de estas cosas mediante el poder del Espíritu Santo.

4.9 - Justificados por la gracia de Cristo que da vida eterna; herederos conforme a la esperanza de la vida eterna

Él nos ha salvado así por esta renovación para que pudiésemos ser constituidos herederos según la esperanza de vida eterna. No es nada externo, terrenal, o corpóreo. La gracia nos ha dado vida eterna. Para esto, hemos sido justificados por la gracia de Cristo. Por eso hay energía, poder, esperanza, a través del rico don del Espíritu Santo. Para que participemos de ello hemos sido justificados por Su gracia, y nuestra herencia está en el gozo incorruptible de la vida eterna.

4.10 - La misericordia de Dios y las riquezas de Su gracia

Dios nos ha salvado, no por obras - no por medio de [5] nada de lo que somos, sino por Su misericordia. Pero entonces, Él ha actuado hacia nosotros conforme a las riquezas de Su gracia, conforme a los pensamientos de Su corazón.

[5] Aquí, como en todas partes en la Escritura, la responsabilidad del hombre y la gracia salvadora de Dios, mediante la cual el propósito es llevado asimismo a cabo, están claramente diferenciadas.

4.11 - Traídos a Dios con acción de gracias para sentir cuál es nuestra porción eterna delante de Él: la conciencia es influenciada para respetar todo lo que Él ha establecido

Versículo 8. El apóstol desea que Tito se ocupe de estas cosas - de aquello que nos lleva con acción de gracias a la relación práctica con Dios mismo y nos hace sentir que nuestra porción está, nuestra porción eterna, delante de Él. Esto actúa sobre la conciencia, nos llena de amor y buenas obras, nos hace respetar todas las relaciones de las cuales Dios es el centro. Nosotros estamos en relación con Dios conforme a Sus derechos; estamos delante de Dios, quien ocasiona que todo lo que Él tiene establecido sea respetado por la conciencia.

4.12 - El Judaísmo gnóstico estableciéndose contra el evangelio: se debe evitarlo

Versículo 9. Tito tenía que evitar las cuestiones insensatas y las disputas sobre la ley, junto con todo lo que destruiría la sencillez de nuestra relación con Dios conforme a la revelación inmediata de Él y de Su voluntad en Jesucristo. Sigue siendo el Judaísmo gnóstico erigiéndose contra la sencillez del evangelio; es la ley y la justicia humana, y aquello que, mediante seres intermediarios, destruye la sencillez y el carácter inmediato de nuestra relación con el Dios de gracia.

4.13 - Instrucciones para rechazar, después de una repetida admonición, a uno que trata de establecer sus propias opiniones y de formar, de este modo, facciones en la asamblea: su autocondenación

Versículos 10-11. Cuando un hombre procurase establecer sus propias opiniones, y mediante ello formar grupos en la asamblea, después de haberle amonestado una vez y una segunda vez, él tal tenía que ser desechado; su fe se había pervertido. Él pecaba, siendo condenado por su propia conducta. Él no está satisfecho con la asamblea de Dios, con la verdad de Dios: él quiere hacer una verdad propia. ¿Por qué razón es él un Cristiano, si el Cristianismo, como Dios los ha dado, no le es suficiente? Al hacer un grupo para sus propias opiniones, él se condena a sí mismo.

4.14 - La actividad Cristiana producida por el amor de Dios; los sufrimientos asumidos para que la grey disfrute de toda la ayuda proporcionada

Versículos 12-14. Tenemos, al final de la epístola, un pequeño vislumbre de la actividad cristiana que el amor de Dios produce, los sufrimientos asumidos para que la grey pueda disfrutar toda la ayuda con la cual Dios proporciona para la asamblea. Pablo deseaba que Tito viniese a él: pero los Cretenses necesitaban sus servicios; y el apóstol establece la llegada de Artemas o Tíquico (este último bien conocido por los servicios que había prestado a Pablo) como condición para la partida de Tito desde el campo en que estaba trabajando. Hallamos, también, que Zenas, un intérprete de la ley, y Apolos, quien había mostrado también su celo activo en Éfeso y Corinto, fueron dispuestos para ocuparse en Creta en la obra del Señor.

4.15 - Dos clases de obreros: el apóstol libre de celos; consejo a los Cristianos para que aprendan a ocuparse en buenas obrar

Observen, también, que tenemos dos clases de obreros: los que estaban en conexión personal con el apóstol como colaboradores, quienes le acompañaban, y a quienes él enviaba a otra parte para continuar la obra que él había comenzado, cuando ya no podía continuarla él mismo; y aquellos que trabajaban libremente e independientemente de él. Pero no había celos de esta doble actividad. Él no descuidaba los

rebaños que le eran queridos; se alegraba de que algunos que eran sanos en la fe regasen las plantas que él mismo había plantado. Anima a Tito a mostrarles afecto, y a suministrarles cualquier cosa que necesitaran en su viaje. Este pensamiento le sugiere el consejo que sigue; a saber, que sería bueno que los Cristianos aprendiesen cómo hacer buenas obras para suplir las necesidades de los demás, así como las de ellos mismos.

El apóstol finaliza su epístola con las saluciones que el amor cristiano produce siempre; pero, como vimos al principio, no hay la misma expansión de corazón que hallamos en las comunicaciones de Pablo a Timoteo. La gracia es la misma en todas partes; pero hay afectos y relaciones especiales en la asamblea de Dios.

Traducido del inglés por: B.R.C.O.